

cer toda la gente, todo era gritos, y confusion, como suele suceder en semejantes ocasiones. Acordose el Capitan de la Virgen del Viejo, y exhorto à todos, que la invocassen, y prometieslen visitarla en su Santuario, y ofrecerle cada uno lo que pudiese, si los libraba, y confesar, y comulgar, que es la ofrenda mas agradable à la Señora. Así lo hicieron, y tomando algunos Marineros un rezon, porque no tenian, ya mas amarras, en nombre de la Virgen lo arrojaron al mar. Y siendo así que ni à detener una lancha fuera bastante, luego al punto se detuvo el Navio, hasta que empezó à crecer el agua, y pudo entrar en el Puerto, y asegurarse. Reconocieron con esto la singular providencia de la Señora, saltaron en tierra, y fueron à pie, y descalzos à su Santuario à darle las gracias, y cumplir sus promessas, ofreciendo una buena limosna, que entre todos juntaron.

El M. Gil Gonzales Davila, hablando en su theatro de Nicaragua dice, que en Leon, que como ya dixé, es la Capital de aquella Provincia, y en un Hospital *hai una Imagen de nuestra Señora del Buen Sucesso, y por ella obra Dios muchos milagros*, pero no individuà alguno. Y podemos hazer de esta Sagrada Imagen un gran concepto, como lo hacemos de su original, quando le oimos, que ha hecho Dios en el grandes cosas, *fecit mihi magna qui potens est*, sin individuarias.

Del Obispado de Comaiagua, que pertenece tambien al Reyno de Guatemala no tengo mas noticia, que de una milagrosa Imagen de la Concepcion de nuestra Señora, que se venera en Colama, Pueblo de la Choluteca perteneciente al mismo Obispado, la qual hallò un Indio en un despoblado. Pero haviendose casi destruido el Pueblo por divisiones, y parcialidades, que huvo entre los Indios, que lo poblaban, el Cura de aquel Partido, se llevó la Sagrada Imagen à la cabecera, donde prosiguió, continuando sus maravillas:



PAR-

PARTE QUINTA

Y ULTIMA

DE LAS IMAGENES MILAGROSAS

De la Santísima Virgen en los Obispados de Mechoacan, Guadalaxara, y Guadiana.

BOLVAMOS OTRA VEZ DEL PONIENTE AL Oriente, y de la Ciudad de Mexico, que está situada en el medio, passemos adelante azia el Oriente, y el Norte à tratar de las Imagenes prodigiosas de la Santísima Virgen, que se veneran en los Obispados de Mechoacan, Guadalaxara, y Guadiana.

CAPITULO I.

De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Salud, que se venera en Patzquaro tocante à la Provincia de Mechoacan.

LA Provincia de Mechoacan fue de las primeras, que recibieron nuestra Santa Fee. Porque tan lejos estuvo de hacer resistencia en los principios de la conquista, que su mismo Rey embió sus Embaxadores à D. Fernando Cortéz, ofreciendole por amigo à pesar del Emperador Moctezuma, que pretendia, que se confederasse con él para resistir, y rechazar à Cortéz. Y haviendo recibido la Fee con la predicacion de aquellos primeros Varones Apostolicos, se esmeraron tanto en la devocion de la Santísima Virgen, que en ninguna de las otras Provincias de esta dilatada America se vió desde los principios mas arraigada. Debiose en gran

KK 2

Religiosas Dominicas en esta Casa. A lo qual ella admirada respondió: *cómo puede ser, que tu Grandeza teniendo tantas Personas nobles, y Santas, se valga para esto de esta basurilla? No puede ser voz tuya esta.* Y bastantemente conternada, y confusa teniendo alguna ilusion, ò engaño del demonio se salió de allí, y fue à dar cuenta de todo à su Confessor. Este como prudente no ignorando, que Dios muchas vezes manifesta su voluntad aún à Personas idiotas, y sencillas con verdaderas revelaciones, pero sabiendo tambien, que el demonio espíritu de tinieblas se transigura muchas vezes en Angel de luz para engañar à las almas, la oyò con grande suspension, è indiferencia, y conociendo la gran dificultad, que desde luego se ofrecia de un Convento de Religiosas para lo qual era menester brazo poderoso para conseguir las licencias necesarias, quanto caudal para la fabrica de un Convento con todas las piezas, y oficinas que necessita, y solidos, y bien afianzados fondos para la manutención, y sustento de las Religiosas, mostrò à la Venerable Señora mucho desagrado en la propuesta, y le ordenò, que por entonces à nadie descubriese ni aun el deseo de q se hiciesse aquella nueva fundacion.

La piadosa Señora para no ser engañada no dexaba de dar cuenta al Confessor de las nuevas luces, q tenia à su parecer del Cielo acerca del nuevo Convento: Informabale, que algunas vezes al salir de la Iglesia para su humilde choza se hallaba de repente en un claustro, cuyos tamaños, y modo describia en la misma forma, que està oy en el Convento. Otras vezes, que se le representaba ya la nueva fabrica, viendo que unos hermosos, y gallardos mancebos trabajaban en ella. Otra vez estando enferma se le representò en vision imaginaria una procesion, en que iban las Monjas Fundadoras; con otras muy menudas circunstancias, que despues se vieron sin discrepar alguna practicas.

Fuera de esto havia algunos prenuncios de esta mysteriosa fundacion. El Hermano Francisco Lerin, à cuyas industrias, y trabajo personal se debia la ereccion del templo de nuestra Señora de la Salud, como ya diximos, estando en Valladolid, soñò muchos años antes, que las Religiosas de Santa Catharina de Sena

de aquella Ciudad fundaban Convento de la misma Santa en la de Paztquaro. Tambien se tuvo por mysterioso prenuncio, que aun muchos años antes, que la Venerable Señora Dña. Josephina viniese à Paztquaro, en el magnifico retablo, que se erigió en su Santuario à nuestra Señora de la Salud, las principales Imágenes, que en el se pusieron, fueron las de Santa Catharina de Sena, y la de su perfecta imitadora Santa Rosa de Santa Maria.

Todo esto notaba el Confessor de Dña. Josephina, careandolo con lo que ella le havia comunicado de las luces, que tenia de la fundacion de Monjas Dominicanas en Paztquaro. Pero todo lo tenia en silencio, sin comunicarlo con Persona alguna. Pero habiendo entrado un dia, bien à caso, con el Sargento mayor D. Geronymo de Zuluagan, y el Rejidor D. Joseph Andres de Pimentel en una casa en donde con otros deudos concurría Dña. Mariana de Urizar, Esposa de dicho Pimentel, entre varias cosas de diversos asuntos, que allí se hablaron, uno de los presentes ponderò quan util seria una fundacion de Convento de Religiosas, y que se hiciesse en el Santuario de nuestra Señora de la Salud. Emudeció por algun rato el Confessor, discurriendo consigo mismo, si acaso Dios por este medio queria declarar su voluntad à cerca de la nueva Fundacion, y alabando el proyeccto no pudo menos, que ponderar la dificultad grande, que desde luego se ofrecia para la Fundacion, por que estando el Santuario en la cima de la loma, solamente havia à la falda la casa del dicho Rejidor Pimentel, el qual se ofreció à vencer en quanto pudiesse, aquella dificultad, y la Señora su esposa Dña. Mariana con resolucion generosa dixo, que daria por bien empleado el retirarse con su familia à vivir en algun Pueblo por veer ennoblecida, y honrada su casa con Religiosas. Pero acabada esta conversacion se bolvió à sepultar por algun tiempo en silencio la dicha Fundacion, aunque Dña. Josephina no dexaba de hacer nuevas instancias sobre el asunto. Y la que grandemente conmovió al Confessor fue la siguiente.

Estaba una tarde pensando en cierto negocio grave de conciencia, y resolvió escribir un papel para la persona à quien to-
ca

Fue el Padre Rector con el P. Bartholomé de Aldana, y cerciorado del caso, hizo que postrados todos los presentes ante la Soberana Imagen de Maria con humilde, y cordial afecto la suplicasen, que permitiese llevar à execucion, lo que se deseaba, pues todo era con el fin del mayor adorno de la misma Imagen, y luego rezaron en comunidad las Letanías Lauretanas, con lo qual hallandose ya los Sacerdotes sin el fusto, y affombro, que antes los havia preocupado comenzaron con la direccion de los Maestros Escultores à recortar todo, lo que se juzgaba necesario. Pero sin llegar à las manos, y rostro, solo quisieron embarnizar una de las cejas por estar algun tanto despostillada. Pero no lo permitió la Santísima Virgen, porque à penas le ponían el barniz, luego al punto se caia. Y con esta ocasion se descubrió el glorioso titulo de esta Imagen, porque se hallaron en ella gravadas estas palabras: *Salus infirmorum.*

Despues aforraron todo el cuerpo en bretaña, y lo sobredoraron, para lo qual llevaron la Santa Imagen de la sacristia en donde la havian recortado à un aposento retirado, que estaba en el corredor del Hospital. Y fue cosa maravillosa, que en quatro noches, que alli estuvo, difundia una suavissima fragrança, que se percibia hasta en la calle correspondiente al corredor. Tambien se tuvo por admirable la incorrupcion, que entonces se reconoció en la Imagen, pues siendo la materia, de que estaba formada tan expuesta à la polilla, se halló totalmente sin daño alguno, haviendo pasado por lo menos 125. años desde su formacion primera. De los fragmentos de la pasta, que se recortaron à la Imagen, quedaron algunos en el Santuario, y otros se repartieron entre personas benemeritas, y calificadas, y de unos, y otros se fabricaron muchísimas Imagenes pequeñas con la misma figura, y forma de la original, y se han llevado à varios lugares de este Reyno, à las Islas Filipinas, y aun à España. Y no se puede passar en silencio, lo que en una informacion juridica, que sobre el caso se hizo el año de 1739. depusieron tres testigos de mayor excepcion, afirmando con juramento, que han visto fabricar de la dicha pasta recortada tanta multitud de Imagenes pequeñas de la Virgen, que si se jun-

taran

taran todas, se pudiera fabricar otra Imagen tan grande como la original. Maravilla semejante à la que se ha notado, y de que hace mencion el P. Ribadeneira en la fiesta de la invencion de la Santa Cruz de Christo, que si se juntaran las particulas de la Santa Cruz, que por todo el mundo Christiano se han desparramado se pudieran formar muchas, y grandes Cruces.

Tampoco es digno de omitir, lo que referia el Hermano Francisco Lerin, que con traxe de Hermitaño sirvió muchos años como sacrifican del Santuario à la Santísima Virgen, hasta que de edad de casi 70. años murió el día 13. de Mayo de 1731. Havia sido Mercader muy rico, y acomodado, pero tocado de Dios, renunciando todas sus riquezas, y estimaciones, que de todos con su buen porte se havia merecido, hizo voto à la Santísima Virgen de vestirle, como de hecho se vistió, de un saco para servir en el Santuario de nuestra Señora de la Salud, en cuyo adorno, y en alivio de los pobres empleò todo el caudal, que tenia, y todo el tiempo, que en él vivió no perdonó à diligencia alguna para promover los mayores cultos de la Santísima Imagen. Este pues varon Venerable entre otras cosas dexò por escrito, que el citado Cura Carreño, mandò quitar de la Santa Imagen unas quantas de vidrio, que à manera de gargantilla tenia en el cuello, y las repartió entre los vecinos de la Ciudad. Pero uno de ellos parece, que no hizo el aprecio, que debiera, de las que le cupieron, porque embuctas en un papel las metió en la gabeta de un escritorio, sin hacer mas cuenta de ellas. Cayò enfermo, y una noche, mandò que le sacaran de aquella gabeta, no se que cosa, que por entonces havia menester: quando en esto rebentó el papel de las quantas, y una de ellas, como si fuera un rayo saltò desde la gabeta hasta la cama del enfermo, y le golpeò en la cara. Asustose el Cavallero, y mandando registrar la cama para saber, lo que le havia herido en el rostro, y entre las sabanas hallaron la quenta, y se halló el papel rebentado en la gabeta con las demas quantas. Divulgose el caso en la Ciudad, y todos, los que tenían alguna, ò algunas de aquellas quantas procuraron enfiartarlas en su Rosario, mirandolas como una preciosa reliquia. Pero sucedió otra maravilla,

Y

y fue, que descubriéndose algunos de tenerlas en el Rosario con la reverencia conveniente, al tomar en sus manos el Rosario, no las hallaban en él, aunque huviesen estado muy bien enfiatadas, ò engarzadas.

§. II.

*Fabricase suntuoso templo à nuestra Señora de la Salud, y da-
se noticia de la Imagen, que llaman la peregrina, que llevan
configo los demandantes, para solicitar limosnas
para el Santuario.*

CON estos, y otros prodigios, que obraba la Santísima Señora de la Salud, se aumentaba cada día mas, y mas su devoción en la Ciudad de Paztquaro, y en toda la Provincia de Mechoacán. Y porque hasta entonces no se le havia fabricado templo, y se havia conservado la Santa Imagen solamente en su nicho, que estaba en un Portal, determinò el Cura Dr. D. Juan Carreño, que se le fabricasse templo decente, y que para costear su fabrica saliesse un hombre llamado Andres de Burgos à pedir limosna por el Obispado de Mechoacan. Salìó este el año de 1691. y en espacio de dos años recogió como quatro mil pesos de limosna, con los quales se dió principio à la Iglesia, y porque la limosna no permitia otra cosa, se levantaron de adobes las paredes. Pero esperando en Dios, y su Madre, el Cura, que podia ser en adelante el edificio mas solidio, y magnifico, mandò al Maestro, que servia de Arquitecto, que los cimientos los echara no como para mantener paredes de adobes, sino tan firmes, que pudiesen servir para sustentar en si paredes, y bobedas de calicanto.

Para poder conseguirlo dispuso, que el Hermano Francisco Lerin, de quien ya hicimos honorífica memoria, saliera à solicitar nuevas, y mas quantiosas limosnas por otras Ciudades, y Poblaciones distintas de aquellas, que havia corrido Andres de Burgos. Salìó el Hermano Lerin à su demàda el día 18. de Enero de 1696. no llevando consigo la Sagrada Imagen original de la Salud, sino otra mas pequeña del tamaño de una quarta, pero muy hermosa, y que desde entonces se llamó *la Peregrina*. Esta Imagen traxo à

Pazt-

Paztquaro un Indio para venderla, pero no hallando en toda la Ciudad quien la comprasse, llegó por fin à la casa de una piadosa Muger llamada Maria de los Angeles, quien Cautiva de la hermosura de la Imagen diò al Indio el precio que pedia. Embolvióla en un blanco lienzo, y la guardò en una arquita con animo de hacerle un rico, y decente vestido. Pero mientras estubo allí guardada la Imagen daba como golpes en ella, y hazia tal ruido, que la buena Muger quiso reconocer la causa: abrió la caja, y descubrió la Santa Imagen, que se dexò veer tan hermosa, como si despídiera del rostro resplandores. Por lo qual luego sin dilacion tratò de que se le hiciera el vestido, y la colocò en un Altarito, que en su misma casa dispuso curiosamente aderesado.

De todo esto tuvo noticia el Cura Carreño, quien desseaba hallar una Imagen pequeña de nuestra Señora, que pudieran llevar consigo los demandantes, quando saliesen à solicitar limosnas para el el Santuario, y con fiadamente se fuè à la casa de la devota Muger, y resueltamente le dixo, que iba para llevarse la Imagen, que tenia de nuestra Señora, con animo de que como Substituta de la Virgen de la Salud saliera Peregrina à recoger limosnas para el Santuario. Concediòla con mucho gusto la piadosa Maria, y se la llevó al Santuario, y la bendixò, y la tocò à la Original Imagen de nuestra Señora de la Salud, y desde entonces quedò destinada la pequeña Imagen para substituir las vezes de la original no menos en las peregrinaciones, q en las prodigiosas maravillas, que obrò, de que hablaremos despues.

Con esta pequeña Imagen, à quien se le puso tambien el titulo de la Salud, salìó el Hermano Lerin, y anduvo con ella por todo el Obispado de Guadalaxara, por el Reyno de Leon, y otros muchos Presidios, y Poblaciones, y en todas partes era recibida la Santa Imagen con extraordinario regozijo, y veneracion de los Fieles. Pero sobrefaliò la devoción en la Ciudad de Guadalaxara, por que los Padres de la Compania, que habitaban en el Colegio de aquella Ciudad, tomaron muy à su cargo excitar en sus Republicanos, y vecinos un grande amor, y ternura para con nuestra Señora de la Salud, y todas las tardes se juntaban muchísimos

LL

de

de ellos, y à vezes hasta los Señores Presidente, y Oidores de la Real Audiencia, y tambien los Prebendados de la Iglesia Cathedral à rezar à coros el Rosario de nuestra Señora, y todos mostraron su cordial devocion, con quantiosas limosnas para el edificio del templo magnifico, que se desheaba, y con ellas, y las que recogió en los otros Lugares en que anduvo, bolvió el Hermano Lerin à Paztquaro, y luego procurò, que se pudiesse mano à la obra, y que se hiciesse la Iglesia toda de bobeda, la qual se acabò el año de 1717. y se dedicò solemnemente el dia 8. de Diziembre del mismo año dedicado à la Purísima Concepcion de nuestra Señora, la qual quedó desde entonces por fiesta titular del Sítuario. Y la dedicacion se celebrò por ocho dias continuados con Sermones, y Misas cantadas, y otros muchos rezogijos. Y todos los años en el mismo dia de la Concepcion, y su Ociava celebran los Paztquareños à N. Sra. de la Salud con quatro Sermones repartidos por la Ociava, y el primer dia por la tarde sale en procesion la Sagrada Imagen de nuestra Sra. de la Salud por las calles de la Ciudad acompañada de la Clerecia, Comunidades Religiosas, y del regimiento, y Cabildo Secular, y de todo el Vecindario rezando todos à coros el Rosario.

El año de 1737. en que affligió à toda la Nueva España una fatal epidemia, fue la Santísima Virgen de la Salud jurada de toda la Ciudad por Patrona contra todo contagio, y epidemia, Muchos años antes, pues fue el de 1692. se hallò la Ciudad de Paztquaro molestada de otra fatal epidemia, y viendo el Cura Carreño, que morian muchos à su violencia, resolvió que se hiciera un solenne Novenario à la Santísima Señora de la Salud, y que el dia antecedente saliesse en procesion la Soberana Imagen por toda la Ciudad. Y viniendo al Santuario el dia siguiente, que era el primero del Novenario, reparò al entrar en la Iglesia, que la Santa Imagen tenia una estrella hermosa en la frente. Llamò al Hermano Lerin, que aunque todavia Secular cuidaba del asco, y cultos del Santuario, preguntò, que para que havia puesto aquella estrella en la frente de la Imagen? Respondió, que el no la havia puesto, pero fue tambien entonces ocular testigo del pro-

digio, y lo fueron entonces todos los circunstantes. Y tuvo se por feliz anuncio, por que desde aquel dia sensiblemente se fuè mirorando la epidemia, y comenzaron à mejorar los heridos de ella. Y aunq el prodigio de la estrella no ha sido continuado, pero despues açà en distintas ocasiones se ha dexado veer de muchos la estrella en la misma frente de la Imagen, cuyos benignos influxos se veràn en los prodigios, con que la Señora ha favorecido à sus devotos, en el §. siguiente.

§. III.

Algunos prodigios, que ha obrado con sus devotos nuestra Señora de la Salud.

HAllabafè Dña. Geronima de la Llana Vecina de Paztquaro, y Muger del Depositario General D. Manuel de las Heras, defanciada ya de los Medicos de una maligna fiebre, que padecia, y viendose ya en tan inminente peligro, pidió à su Marido, que procurasse, q se traxessen à su casa à Nra. Sra. de la Salud. Llevaronfela con mucho acompañamiento. Y aquella misma noche en que vino à su casa la Santa Imagen, durmiò fofsegadamente la enferma hasta la mañana, en que despertò totalmente libre de la fiebre: y agradecida à su insigne Bienchora, le ofreció un rico vestido con su manto todo de tela muy preciosa. Y muchas personas, q se hallaron presentes aquella noche, testificaron, que mientras la enferma dormia estuvo sudando la prodigiosa Imagen. Corrió luego la fama por la Ciudad, y con esto concurrió mucha gente à la casa de la enferma, y fue restituida la Soberana Imagen à su Altar con mucho mayor acompañamiento del que havia traido.

Otra Dña. Geronima por sobrenombre Sagredo, Vecina también de Paztquaro adoleció de tabardillo, y creciendo cada dia mas la fiebre la reduxo à los ultimos extremos de la vida. Viendo este deligro sus hermanas, tomaron con mucha fec un pañuelo, q havia estado en las manos de nuestra Señora de la Salud, y lo pusieron sobre la cabeza de la enferma ya moribunda: con lo qual luego comenzò à sudar tan copiosamente, que con el sudor depuso toda la enfermedad, y se fue continuando sin interrupcion la mejoría.

En la misma Ciudad de Paztquaro Doña Rosa Rangel se hallaba ya defahuciada de los Medicos de un farioso tabardillo, y dos parotidas en la garganta. No cessaba ella de invocar à la Virgen de la Salud, y para su consuelo le llevaron la Imagen peregrina, de que arriba hicimos mencion, y sin otro medicamento solamente con la presencia de la Santísima Imagen se le rompiéron por sí solas las dos parotidas, y por ellas despidió todo el mal humor, que avivaba el fuego de la fiebre, y quedó perfectamente buena, y sana.

En el año de 1692. se retardaron tanto las aguas en Paztquaro, y su Comarca, que siendo ya mediado Junio el Cielo estaba como de bronce. Los Labradores recurrieron al Cura pidiendo, que fallestse en procesion nuestra Señora de la Salud por las calles de la Ciudad, y se le comenzasse un Novenario de Misas cantadas. Concediólo el Cura muy gustoso, y haviendose ya prevenido todas las cosas necesarias para la procesion, y havendo venido algunos Señores Sacerdotes à bajar de su nicho la Santa Imagen, y colocarla en las andas, en que havia de salir por las calles, eran ya las doze del dia, y el Cielo estaba del todo despejado, y limpio de nubes totalmente. Pero lo mismo fue descubrir la Imagen, y comenzar à sacarla de su nicho, que instantaneamente con asombro, y pasmo de todos se tupió de nubes el Cielo, y comenzó à llover sin interrupcion alguna hasta las tres de la tarde. Y desde aquel dia profiguieron las aguas, y duraron por todo su tiempo regular, quedando sumamente agradecidos à la gran Señora los Labradores.

Por medio de la sobredicha Imagen Peregrina han sido tambien muchísimos los milagros, que el Señor ha obrado para honrar à su Madre en los Lugares à donde ha sido conducida con el fin de recoger limosnas para el Santuario, y muchos se han autenticado, de los quales referiré algunos. En la Villa de Colima havia un hombre plásofo, pero muy enfermo, y sabiendo, que la Imagen Peregrina venia à quel lugar, pidió, que lo llevaran en ombros à recibirla à la entrada de la Villa. Llevaronlo, y afrontado ya con la Sagrada Imagen le pidió en voz alta, que si le conve-

nia para su salvacion le alcanzasse la salud, y sino, que lo sacara en paz de este Mundo. Al dia siguiente se hizo cargar otra vez, y que lo llevaran à la Iglesia, en que estaba expuesta à la publica veneracion la Imagen Peregrina con animo de velar en ella todo el dia: confesóse, y comulgó, y poniendose luego en oracion delante de la Santa Imagen, pidiendole lo mismo, que el dia antecedente, allí à vista de todos espiró, y acabó la vida, teniendolo todos por especial favor de la Señora, que concedió al buen hombre, lo que pedia, que sino le convenia la salud, lo sacasse en paz de esta vida.

En la Villa de Aguas calientes deseaban los Religiosos descalzos de San Francisco tener en la Iglesia de su Convento la Imagen Peregrina, que havia llegado à aquel Paiz. Configuronlo, llevandola en solemníssima procesion, y colocandola en un curioso, y bien adornado Altar, que le havian prevenido. Havia entonces en aquel Convento un Religioso Lego, que se hallaba paralítico, impedido, y de medio cuerpo valdado. Llevaronlo como pudieron à la Iglesia, y poniendole con mucha fe, y devocion la Santísima Imagen sobre la cabeza, al momento se sintió sano, bueno, y expedito de todos los miembros, de fuerte, que el siguiente dia pudo servir à la Misa, q cantaron en honra de la Santísima Virgen los Religiosos. Pafsó todo el dia con grande regozijo, dando muchas gracias à Dios, y à su Santísima Madre, de que por medio de aquella Imagen suya le havia concedido la salud, que tanto havia deseado. Recojose à su celda, y durmió con sosiego toda la noche, pero al despertar à la mañana se halló otra vez con su antiguo accidente sin haver precedido causa alguna à que pudiesse atribuirse. Por lo qual los Religiosos, juzgaron no menos milagrosa esta enfermedad, que la salud antes conseguida, y que sin duda no le convenia al bien de su alma la permanencia, por lo qual todos le exhortaron, à que se conformasse en todo con la voluntad divina.

Hallabase la Santa Imagen Peregrina en el Pueblo de Apaztangan, en el qual havia cinco años, que se havia secado un ojo de agua, que era el refrigerio, y remedio del Pueblo. Llevaron la

Santa Imagen en procesion hasta el lugar en donde havia estado antes manando el agua. Formóse allí una ramada, y en ella celebró el R. P. Cura de aquel Pueblo el Santo Sacrificio de la Miffa oyendola todo el Pueblo, que clamaba à Dios, y à su Madre Santísima por el remedio de aquella tan urgente necesidad, quando con admiracion, y pasmo de todos comenzó à manar en abundante copia el agua, la qual dura hasta oy, y ya se vee quanto feria el regozijo de todo el Pueblo, y las alabanzas, que todos darian à nuestra Señora de la Salud, que con tan raro prodigio les havia favorecido. Semejante maravilla sucedió en la Villa de Pintzandaro el año de 1711. que llevando la Imagen Peregrina al lugar en donde havia estado un ojo de agua, que servia de abrevadero à los ganados, y havia seis meses, que se havia totalmente secado, celebróse allí el Santo Sacrificio de la Miffa, y empezó luego à brotar el agua con grande abundancia. Y lo mas admirable fue, que yendo el día siguiente el Cura con su Notario, y el Teniente general de aquel distrito à reconocer si el agua manaba todavía, hallaron, que al contorno de aquella fuéte havian surtido mas de doze veneros de agua, que juntos bastaban à componer un competente arroyo, y por que se conociese, que todo era especial beneficio de la Señora de la Salud sucedió este prodigio quando siendo ya mediado el mes de Junio aun no havia comenzado el Cielo à llover, y era muy grande la sequedad.

Hase mostrado muy especial el favor de nuestra Señora de la Salud en librar à los que la invocan en tempestades de rayos, y en otras muchas necesidades, que dexo por evitar prolixidad, y se pueden ver en el libro, que sin nombre fuyo facó à luz de las maravillas de nuestra Señora de la Salud el año de 1742 el Padre

Pedro Sarmiento Professo de nuestra Compania, y Rector que havia sido de nuestro Colegio de Paztquaro.

§. IV.

Fundase con admirables providencias de Dios un Convento de Religiosos Dominicás en el Santuario de N. Sra. de la Salud.

Pocos años ha que floreció en la Ciudad de Paztquaro con opinion de santidad extraordinaria la Ven. Señora Dña. Jose-

sepha Antonia de nuestra Señora de la Salud, y de su proprio apellido Gallegos, y con la misma opinion, y aclamacion murió el día 29 de Marzo de 1750. Cuya prodigiosa vida dió à la publica luz el Lic. D. Joseph Antonio Eugenio Ponze de Leon, Cura Beneficiado, Vicario in capite, y Juez Eclesiastico de la Ciudad de Paztquaro. Esta Ven. Señora vivia en Valladolid debajo de la direccion del P. George de Villanueva su Confessor, Professo de la Compania de Jesus, con cuyo parecer se pasó à vivir al Pueblo de Copupao, en donde la gobernaban Religiosos de S. Francisco, aunq à tiempos no dexaba de ir à Valladolid à ver à su Confessor. Estàdo en Copupao tuvo un sueño, en que se le representò su proprio cadaver puesto en el ataud en la Iglesia de nuestra Sra. de la Salud, y le pareció, que la SS. Virgen le decia: *En Paztquaro està tu muerte. Ve à esperarla, que allí quiero servirme de ti.* Vino luego à Valladolid, y dando quenta à su Confessor, de lo que havia soñado, el Padre, que era muy serio, y solido, con aspereza le respondió: *Gallegos, virtudes salidas hemos menester, dexemonos de pajaritos, morirà donde Dios quisiere. A Dios se sirve en todas partes. To no entiendo de sueños.* Bolvióse serena la buena Sra à Copupao; pero pasados algunos días tuvo otro sueño, en que le pareció q le hablaba el Angel de Guarda de la Ciudad de Paztquaro, diciendole: *dile à tu Confessor, que si se hace cargo para la presençia de Dios de lo que se dexare de hacer por tu inobediencia à los divinos llamamientos.* Era el P. Villanueva muy cauteloso en lo que toca à revelaciones, pero juntamente era de conciencia muy escrupulosa, y viendo, que se le hacia cargo para el Tribunal de Dios, tuvo mucho que pensar, hasta que encomendandolo mucho à Dios resolvió, que la Venerable Señora se fuera à vivir à Paztquaro.

Un día estando en oracion en la Iglesia de nuestra Señora le pareció, que por su nombre la llamaban, sin conocer de quien era aquella voz. Entróse en el Camarin de la Virgen, y pidiendo no se que cosa à la Señora de la Salud, le pareció, que la Imagen le decia: *lo que me has de pedir, no pides. Pues Señora,* respondió ella, *inspirame, que es lo que quieres, que yo te ruegue.* Y entonces le dixo la Sagrada Imagen: *lo que quiero es, que me fundes un Convento de*

gran manera à la sollicitud, y zelo del Ven. Sr. D. Vasco de Quiroga, que de Oydor de Mexico passò à ocupar la silla Episcopal de Mechoacan, siendo su primer Obispo. Este vigilantissimo Prelado procurò, y consiguió, que en todos los Pueblos de su Diocesi fuera de la Iglesia Parrochial, se erigiesse otra con titulo de Iglesia del Hospital, dedicadas todas à la Santissima Virgen. Y es cosa, que causa grande ternura, y devocion el ver todos los Sabados en la tarde venir en procession, cantando alabanzas à Dios, y à su Madre, una como quadrilla de Indios, è Indias à servir la semana, que se sigue à los enfermos, y pasajeros, que paran en el Hospital, à la qual quadrilla sale tambien como en procession à recibir, la que ha servido la semana antecedente, y todos por institucion de su Venerable primer Obispo al amanecer, y al anocheecer todos los dias entonan alabanzas à la gran Señora Reyna de Cielos, y tierra.

La Ciudad Capital de toda la Provincia de Mechoacan es Paztquaro, en donde estuvo à los principios la silla Episcopal, aunque despues se mudò à Valladolid, distante como ocho, ò nueve leguas, quiza por el temperamento con extremo rigido, y frio de Paztquaro. Aqui pues, se venera la milagrosissima Imagen de nuestra Señora de la salud, de la qual tratamos en los §§. siguientes.

§. I.

Del origen, y progressos de esta Santissima Imagen.

ES tradicion comun, y constante derivada de los Padres à los Hijos, que el Ven. Sr. Obispo de Mechoacan D. Vasco de Quiroga, fue el que mandò hacer esta Sagrada Imagen, y la colocò en el Hospital de Paztquaro, llamado de Santa Marta, con el titulo de *nuestra Señora de la Salud*. La estatura es de vara, y media, la materia es de caña de maiz, batida, y amasada en pasta, de la qual se hallan en aquella Provincia muchissimas Imagenes, que sobre ser ajustadas à las leyes de la mejor escultura, son siempre muy tratables, y ligeras por la poca solidez de su materia. De las grandes maravillas, que desde aquellos primeros principios obrò la

San-

Santissima Virgen con los devotos de esta su Soberana Imagen, no ha quedado mas, que la tradicion constante, de que desde los principios fue siempre muy milagrosa, y que algunas vezes la misma Santissima Virgen havia visitado personalmente los enfermos de aquel Hospital, y que hallandose gravemente enfermo el Dr. D. Juan Melendez Carreño, antes de ser Cura de Paztquaro, se le apareció la Imagen Santissima de nuestra Señora de la Salud, y se la diò muy cumplida.

Movido de este favor de la Santissima Señora, luego que lo hicieron Cura de la Ciudad se dedicò con todo empeño à promover la devocion de nuestra Señora de la Salud, y consiguió, que concurriera toda la Clerecia, y lo mas granado de la gente de la Ciudad, para salir todos los Sabados por la noche, llevando en procession la Santissima Imagen, y cantando con buena musica à choros el Rosario por las calles de la Ciudad. Y porque la Santa Imagen estaba fabricada con todo el ropage formado de la misma pasta, que ya diximos, y por esto no se podia vestir con aquella decencia, y riqueza, que quisiera el Cura, determinò el año de 1690. que se recortara todo, lo que fuera menester para sin fealdad alguna vestirla de ricas telas. Y habiendo conseguido para ello el beneplacito del Ilmo. Sr. D. Juan de Ortega Montañez, que era à la sazón Obispo de Mechoacan, dispuso, que una noche se baxasse de su nicho, y trono à la sacristia. Y habiendo reconocido dos Maestros afamados en la arte de la escultura, lo que se podia recortar del vestuario de la estatua para el fin, que se pretendia, cometieron la execucion por la mayor veneracion à algunos Sacerdotes, que se hallaban presentes, los cuales al poner manos à la obra, advirtieron, que el rostro de la Santissima Imagen estaba, sudando, y se mostraba como muy afligido. Con lo qual desistieron de la empresa, y el Dr. Carreño, que estaba presente, sorprendido de novedad tan extraña, passò al Colegio de la Compania de Jesus, y suplicò al P. Rector Bernardo de Rolandegui, sujeto de grandes prendas, que despues murió siendo actual Provincial de esta Provincia, que con otro Padre viniesse al Santuario, y fuesse testigo ocular de aquel prodigio, y deliberasse lo que debia hacerse en aquel caso.

Fue

caba aquel negocio, pero despues de escrito. no le pareció conveniente remitirlo, sino quemarlo, como de hecho lo hizo en una candela, que ardia delante de una Imagen de nuestra Señora de los Dolores, al tiempo que sonaban en las Iglesias las campanas, que en toda la Nueva España se acostumbra dar à las tres de la tarde en memoria de las agonias, que padeció Christo nuestro Señor en la Cruz. Inmediatamente vino à buscarle Dña. Josepha, y le dixo: *Padre mio, poco ha, que oí dar las campanadas de las tres, aunque soy sorda, estando en el Camarin de mi Señora, y senti nuevos impulsos para felicitar la Fundacion de Religiosas, y se me propuso por seña de que era de Dios este impulso, el que mi Padre pensaba en tal negocio, que havendolo escrito en un papel, mudando de dictamen lo aplicó à la llama de una vela al mismo tiempo que daban las tres. Yo digo lo que me ha pasado. Mi Padre sabrá si es ilusion, ó no.* Asombrado quedó el P. George de oír tan individuales señas, que por otro lado eran tan ocultas; pero por probar mejor el espíritu de su Penitente, y meditar mas despacio la materia, le respondió con despego, y aspereza: *vaya con Dios, que aunque lo que me informa sea así, pudo el Demonio ver el papel, y mezclar con esta verdad su mentira.*

Acababa de llegar à Valladolid su nuevo Obispo el Sr. Dr. D. Francisco Pablo de Matos Coronado, y con parecer de la misma Dña. Josepha discurrió ser el medio mas conveniente para el acierto noticiar de todo à su Ilma. para escuchar de su voz como de Superior, y de tal Superior en negocio tan grave la resolucion. Dile à la Señor Obispo hasta venir personalmente à Pazquaro. En donde haviendo hablado à solas con Dña. Josepha, è informado de todo lo sucedido suspendió por entonces el descubrir dictamen alguno à cerca de lo consultado, y solamente se le oyó al entrar en la Iglesia de nuestra Señora de la Salud: *parece Convento de Monjas esta Iglesia.* Despues mandó, que sin tomar en voca à la Ven. Señora Dña. Josepha, se solicitasse en el Vecindario de Pazquaro limosna para la Fundacion, y que se pudiese por condicion à los Benefactores, la de conseguirse la licencia del Rey N. S. dentro de tres años.

Encargóse de esta diligencia el Licenciado D. Manuel de

Campos Freire, que fue despues el primer Capellan del Monasterio. Y concurriendo con D. Pedro Antonio de Ybarra Sangotita, sin saber este à lo que iba le dixo estas palabras: *yo sentiré que se me pida limosna para Fundacion de Monjas, por que estoy en el dictamen de no concurrir à esso ni con un real.* Pero pidiendole despues, que concurriese con aquéllos que gustasse delante de su esposa la Señora Dña. Manuela de Itaguire, y Soria, viendo esta suspendio à su marido le dixo con devota energia: *Señor à que aguardamos? Acafo à que bajen Angeles de el Cielo à dictarnos la distribucion de nuestro crecido caudal estando sin heredero? O que llegue la muerte, sin haverlo dispuesto? Hallóse con esto interiormente movido. D. Pedro, y alli luego ofreció treinta mil pesos, que tenia fincados en unas hazendas muy quantiosas. Y con su esposa firmó por escrito la obligacion. Yes digno de ponderar, que este Cavallero havia empezado à buscar su caudal en una tienda, en cuyo lugar está oy el Coro de las Religiosas.*

Con tan feliz principio, y exemplar se alentaron los generosos animos de los Vecinos de Pazquaro, y dentro de pocos dias se juntaron hasta cinquenta mil pesos. Con esto se solicitó con empeño la Real Cedula, y licencia para la fundacion: y pocos dias antes que llegasse à Pazquaro falleció la Señora Fundadora, y se enterró en la Iglesia de nuestra Señora de la Salud. Y fue cosa memorable, que desde que entró el cadaver en la Iglesia, y en todos los dias del siguiente novenario de Misa, que se ofrecieron por su alma, se le representó à los ojos corporales à la Sierva de Dios Dña. Josepha la Sagrada Imagen de nuestra Señora vestida con habito blanco, y capa negra como Religiosa Dominicana.

Haviendo llegado finalmente la Cedula del Rey, se comenzó con toda diligencia, y empeño la fabrica del Monasterio sirviendo para el Noviciado, que oy tiene, las casas de D. Joseph Andres de Pimentel, y su consorte Dña. María Anna de Udizibar, de quienes hablamos arriba. El tiempo que duró la fabrica mostró con singulares prodigios la Santissima Virgen de la Salud, quando su agrado era aquel Monasterio. Tal vez llegó à faltar el dine-

ro preciso para pagar oficiales, y de repente vino el socorro del dinero necesario. Faltaban para perfeccionar una eskuina del Convento unas piedras labradas, y distaba la cantera tres leguas de Paztquaro. Pero mandando el Superintendente de la obra escarbar la tierra para hacer un poco de lodo, que era necesario, se halló una piedra del tamaño, y proporcion, que se deseaba. Sacóse, y debajo de ella se hallaron colocadas unas sobre otras, quantas eran necesarias.

Encendióse por este tiempo en Paztquaro una fatal epidemia, de que eran muchos los que morian. Pero fue cosa digna de admiracion, que siendo docientos los peones, que de Sol à Sol trabajaban en la obra, ninguno de ellos enfermó. Fue también cosa admirable, que habiendo caido desde los mas altos, andamos un Peon, que cargaba una gran porcion de arena, y habiendo dado con su cuerpo en un grande monton de piedras, invocando al caer à nuestra Señora de la Salud, quando todos lo imaginaban ya muerto, se levantó sin lesion alguna: y cargado otra vez de la arena prosiguió sin embarazo alguno su trabajo.

Coaculada la fabrica del Monasterio vinieron de la Ciudad de Valladolid siete Religiosas del Convento de Santa Catharina de Sena de aquella Ciudad, y tomaron posesion de él nuevamente edificado en Paztquaro el dia 14. de Octubre, de 1704. Y la Santísima Virgen de la Salud se halla mas honrada, y servida con los continuos obsequios de las Religiosas, y mas alentada con su exemplo los Fieles à venerar à la Reyna de Cielos, y à su tierra en esta su tan prodigiosa Imagen de la Salud.

CAPITULO II.

De la Milagrosa Imagen de nuestra Señora, que se venera en el Pueblo de San Juan Zitaquaro.

EL Pueblo de San Juan Zitaquaro, dista como treinta leguas de la Ciudad de Valladolid, que es la Capital de la Provincia de Mechoacan. Y es Cabezera de Alcadia mayor, y su administracion en lo espiritual pertenece à los Religiosos de San

Francisco de

Francisco de aquella Provincia. En este Pueblo es muy venerada como muy milagrosa una Imagen de nuestra Señora, de la qual hace honorífica mencion el R. P. Fr. Alonso de la Rea en el Cap. 9. del Libro 2. de la Chronica de S. Francisco de Mechoacan.

§. I.

Prodigios con que la Santísima Virgen mostró que queria, que su Imagen fuesse venerada en este Pueblo.

Viniendo de la Europa Juan Velasquez de Salazar por Encomendero de Tajimaroa, Zitaquaro, y Marabatio, traxo consigo para consuelo suyo, por que era hombre muy devoto, una Imagen de la Santísima Virgen con animo de tenerla siempre en su casa en el Pueblo de Tajimaroa: encerrada en una caja muy bien aderezada la despachó en una requa con toda su ropa, y alajas que havia traido de España; al llegar la requa al Pueblo de San Juan Zitaquaro, la mula, que llevaba la caja de la Virgen se apartó de las otras, y entrandose por el patio, ó sementerio de la Iglesia, se fue derecha à la puerta de la misma Iglesia. Los mosos de la requa no discurriendo en ello mysterio alguno, fueron tras ella, y despues de muchas diligencias que hizieron, de gritos, pallos, azotes no pudieron conseguir, que la mula se moviesse. Con la novedad se juntó mucha gente, y habiendo llegado tambien el dueño, y viendo, que con todas las diligencias, que se hazian estaba inmoble la mula, juzgó, q la SS. Virgen queria q su Imagen se quedasse, y fuesse venerada en aquella Iglesia, y cò esto hizo descargar la mula, y bajar la caja. La mula se apartó un poco de las otras, y queriendo los mosos llevarla con las demás no pudieron conseguirlo, sino que à vista de todos (ò raro prodigio) hincando las rodillas azia donde estaba la Imagen, la hizo reverencia, enseñando con su exemplo à los presentes, que asombrados la miraban, la devocion, con que debian en adelante venerar aquella Sagrada Imagen.

Haviendose sacado de su caja la colocaron en el Altar mayor de aquella Iglesia, y comenzaron todos los de aquel Pueblo,

y de toda la Comarca, por donde luego corrió la fama de estas singulares maravillas à visitarla, y à implorar su amparo, y patrocinio en todas las necesidades, q̄ se les ofrecian. Entre los muchos, que vinieron fue uno un Religioso Franciscano tenido de todos por muy Santo, y exemplar, llamado Fr. Francisco de Castro. El qual habiendo adorado con profunda reverencia la Santa Imagen, y ofreciendole su corazon, advirtió que aquella Iglesia era muy pequeña, y que por ser sus paredes no de calicanto, sino de adobes, con las lluvias se iban desmoronando le pareció conveniente, que la Imagen se trasladasse à otra mejor, mas capáz, y mas sólida Iglesia. Y de hecho, llamando à un Carpintero, le mandò, que tomasse bien las medidas de la Imagen, y fabricasse una caja proporcionada à sus tamaños, para poder en ella llevar la Imagen. Hizòlo el Carpintero como el Siervo de Dios le havia ordenado, pero habiendo traído acabada la caja, se hallò, que la Imagen no cabia, por ser tres dedos mayor, que el hueco de la caja. Atribuyòlo el Religioso à descuido del Artífice, y allí en su presencia le mandò tomar otra vez la medida de la Imagen, y que labrassè de nuevo otra caja, en que la Sagrada Imagen cupiera bien holgada. Obedeció en quanto estubo de su parte el Carpintero, pero habiendo traído la nueva caja se hallò con el mismo impedimento de exceder en tres dedos la estatua à la caja: con esto echò de veer el Santo Religioso, que la Santísima Virgen, que obrando las maravillas que hemos dicho, havia traído su Imagen à aquella Iglesia, no queria que de ella saliesse, y en donde queria obrar muchos milagros à favor de sus devotos.

Pero queriendo la Soberana Reyna proveer à la necesidad de Iglesia capáz, y firme en que fuesse venerada como desheba el Siervo de Dios Fr. Pedro, dispuso q̄ allí mismo se le erigiesse nueva Iglesia, obrando para ello una grande maravilla. En el Real de Minas de Zaqualpa vivia Manuel de Sta. Cruz muy afligido por haver padecido notable disminució, y quiebra en su caudal, cargado de numerosa familia de muger, è hijos, lleno de deudas, sin hallar camino de cõseguir desahogo à sus graves cuydados. Y como desesperado resolvió abandonar su casa, y poner tierra de por

me-

medio por no tener à la vista lo que no podia remediar. Pero le pareció, que antes de executar lo seria muy conveniente visitar à la Santísima Virgen de Zitaquaro, hacerle alli una Novena, y encomendarle la determinacion en que se hallaba. Fue, y en lo mas fervoroso de sus oraciones se sintió fuertemente inspirado, y movido de la Virgen, que no passasse à executar, lo que tenia determinado sin bolver à su casa, y despedirse primero de los suyos. Con este intento, bolyendo ya para Zaqualpa, se le juntò en el camino uno q̄ en el traje, y figura juzgò, q̄ era Indio, y por los efectos se conociò, que era algun Angel del Cielo, y seria quizá el Angel de su guarda.

En la conversacion, que traxeron los dos, le dixo el aparente Indio, que se acordaba de que quando era moço le havia servido: si era como se juzgò despues, Angel pudo decirlo con verdad, pues nunca los Angeles se dedignan de servir à los hombres. A lo qual respondió Santa Cruz, que no tenia especie de haverlo visto en su vida. Futron cominando, y un dia le preguntò, que cuydados tenia, pues en el semblante triste mostraba hallarse apesarado, y afligido. *Es verdad*, respondió Santa Cruz, pero mis cuydados son de tanto peso, que solo Dios puede remediarlos, y que tenia por mejor padecer, y callar; pues Dios así lo queria. Bolyòle à instar muchas vezes sobre que se declarasse la causa, y origen de sus tristezas añadiendole, que quizá el podria remediarlas. Y tanto le instò, que hubo de descubrirle, y decirle la determinacion en q̄ se hallaba de abandonar su casa, y familia. Entonces el compañero le dixo, q̄ no tuviesse pena, por q̄ el se acordaba de haver visto en cierto lugar una mina muy rica, y que por tanto le siguiesse. El buen hombre Santa Cruz vacilando entre el temor, y la esperanza, le siguiò hasta Zultepeque, en donde en cierto lugar, que le mostrò le mandò, que cavasse, y que antes de una vara de hõdo hallaria gran riqueza, pero que havia de ser con la condicion, de que pagadas todas sus deudas, y proveyendo de lo necesario à su familia, erigiesse un templo magnifico à nuestra Señora de Zitaquaro, à quien havia ofrecido su Novena, y que quedasse à Dios. Y dicho esto desapareció, sin bolverlo mas à veer.

Con

Con lo qual quedó persuadido haver sido el aparente Indio un Angel verdadero.

Cavò la tierra, descubrió la veta, y conoció, que era de metal muy rico, y precioso. Registròla como se acostumbra jurídicamente, y prosiguiendo en trabajarla sacò tanta plata, que pudo pagar todas sus deudas, y quedar tan sobrado, que pudo fabricar la Iglesia de calicanto, que es la que oy tiene la Virgen. Proveyòla de hermoso retablo, organo, y todos ornamentos necesarios.

§. II.

Milagros, que ha obrado la Santissima Virgen por esta su Sagrada Imagen.

Hypolito Rodriguez Vecino del Real de Minas de Temascaltepeque tenia una hija tullida, enfermedad, que la tenia por espacio de ocho años à una cama reducida, sin haver bastado medicinas algunas para curarle. Apelo con esto al Medico Celestial, y à su Madre Santissima haciendo llevar en ombros de Indios à su hija à la Virgen de Zitaquaro, quando se hallaba tan flaca, debil, y sin fuerzas, que ya parecia, que vivia de milagro. Llegò à la Iglesia, saludò con afecto à la gran Señora: y desde la misma cama en que yacía empezó como pudo, una novena, con suerte tan feliz, que al tercerò dia pudo sentarse sin ayuda alguna en la cama, al sexto se levantò de ella, y anduvo por su pie sin esquivar en muletas, ni brazos agenos, y finalmente la que estaba con enfermedad tan dilatada, flaca, consumida, y muy desfigurada, al noveno dia se hallò buena, sana, hermosa, y tan expedita, que fue menester haverla visto tantos años enferma para creer, que lo havia estado. Tanto que Diego Ximenes, que era síndico del Convento de los Fránciscanos de Toluca, hombre muy hazendado, que la havia visto muchas vezes en el espacio de los ocho años tendida en una cama, dixo, que donzella, con quien la Santissima Virgen se havia mostrado tan maravillosa, era buena para que el honrarse su casa con ella, y así la pidió à su Padre para casarla con un hijo suyo, y así se executò, sin que el Padre por ser sumamente pobre pudiesse darle en dote cosa alguna. Ta m-

Tambien estaba tullida de ambas piernas, y de un brazo Geronima Bautista, y viendose en lo humano sin esperanza de remedio, prometió hacer una Novena à la Santissima Virgen de Zitaquaro. Fue como pudo, y para subir las gradas, que están antes de la puerta de la Iglesia, fue menester que quatro personas le ayudasen. El primer dia confesò, y comulgò delante de la Santissima Imagen. El segundo bolvió à la Iglesia algo ya mas aliviada. El tercero ya pudo ir por su pie, sin que nadie le ayudasse, y el último se sintió tan perfectamente sana, que anduvo por todo el Pueblo, como si nunca huviera tenido mal alguno. Para reconocimiento, y memoria de este prodigio se llevó consigo à su casa una camilista, que havia servido à la Soberana Imagen, y la tuvo en gran veneracion, y valiendose de ella en los aprietos, que se le ofrecían, experimentaba siempre felices efectos. Tenia en su servicio una negra, à quien amaba mucho, la qual parió muerta una criatura; pero aplicandole con fee la camisa, dentro de breve tiempo comenzò à moverse, y habiendo à vista de todos refutado vivió despues ocho meses, alcabo de los quales bolvió à morir, para vivir en el Cielo eternamente.

Juan Rodriguez natural de Almagro en la Marcha, en una pendencia que se le ofreció, le llevaron de un rajo una oreja, y le cortaron con ella dos arterias, de las quales le salian raudales de sangre: alcabo de dos dias hallandose defauciado, y sin hallar remedio alguno, que bastasse à restañarle la sangre, y hallandose ya casi sin aliento, lo tuvo para pedir con instancia, q le traxessen alguna reliquia de la Santa Imagen. Traxeronle un paño, que havia estado en una de sus manos: y aplicandose lo à la cistura de la oreja, al momento se estancò la sangre. Luego se quedó dormido, y quando despertò se hallò bueno, y sano.

Quando se fabricaba la nueva Iglesia fue necesario subir à lo alto del cruzero dos vigas muy grandes, y estando ya la una suspena en el ayre, se reventaron los cordeles, que la tenian, y sujetaban, y al empezar à caer de lo alto fueron tales las voces, y plegarias de la gente invocando à la Santissima Virgen, que prodigiosamente se detuvo en el ayre, y diò lugar à que los In-

dios, que estaban debajo, se pudiesen en salvo, y entonces cayó con tal estruendo, que se estremecieron los circunstantes, y todos dieron las gracias à la S^s. Virgen de haver librado à tantos del estrago, que huviera hecho, si desde luego huviera caído.

Pedro Fernandez de Mata fue de estos Reynos à los de España para conducir de ella una sobrina, que tenia. Encomendò el buen sucesso de su viaje à la Virgen de Zitaquaro, à quien tenia mucha devocion, y por todas las partes por donde passaba, daba noticia de las maravillas, que obraba à favor de sus devotos. Haviendose ya embarcado con la sobrina engolfados en mar alto, acometió à la nave una tormenta tan terrible, que ya parecia, que las olas se la tragaban, y los navegantes à voces se confesaban para morir. Cerrose la noche, y con las tinieblas del Cielo, con los bramidos del mar, con los golpes impetuosos de las aguas, todo era confusioñ, todo llanto, y alaridos en la nao: convocolos Pedro Fernandez, y brevemente les refirió los milagros de la Virgen de Zitaquaro, exortandolos à su devocion, y à que tuviesen confianza en su misericordia. Y como en qualquier conflicto de tempestad están siempre dispuestos los navegantes para abrazar qualquiera devocion, todos à una la llamaron, e imploraron su Patronio, y al punto cesò la borrasca, abrió la noche, el mar quedó en leche, y el navio libre de peligro, y todos quedaron muy afeitos à la Santissima Virgen de Zitaquaro.

Todos estos prodigios refiere el P. Fr. Alonso de la Rea, y dice, que dexa otros muchos por no dilatarse. Pero no refiere ni el tamaño de la Imagen, ni el mysterio de que es, pero se sabe, que tiene niño en los brazos, y q̄ como fiesta titular se celebra con mucho concurso el dia de la Concepcion.

CAPITULO III.

*De la Celeberrima Imagen de nuestra Señora
de Guanajuato.*

★ EL Real de Minas de Guanajuato de la Pronvincia de Mexicoacan es de los mas ricos, y abundantes de la Nueva España,

pañã, y son sus especiales Patronos San Nicolas de Tolentino, y nuestro P. San Ignacio, cuyas Sagradas Imagenes como de Patronos se veneran así en la portada, como en el retablo mayor de la Iglesia Parroquial. En ella se venera en una hermosa Capilla una celeberrima Imagen de nuestra Señora, de la qual aqui tratamos, y no tiene otro Titulo con que los Fieles la invocquen, que el de *nuestra Señora de Guanajuato*. Por que segun lo que parece el Artifice, que la hizo, no pretendió figurar en ella algun mysterio de su vida, sino solamente hacer una perfecta Imagen de la Virgen. La materia de que está formada es de madera incorruptible, lo qual se prueba con la experiencia de tantos años, en que no se le halla lesión alguna, però no se ha podido averiguar, ni determinar si sea de cedro, pino, ò de otra madera. Es de cuerpo entero, y su estatura como de vara, y media. El manto, y tunica con que se adorna es de la misma talla, y madera, aunque no impide, que se le pongan mantos, que la devocion la ha dado de riquissimas telas. En la mano derecha tiene una rosa de la misma madera, y sobre el brazo izquierdo mantiene sentado à su benditissimo Niño Jesus, inseparable, y unido con la misma estatua de la Señora. Tiene la manita derecha, abierta, y levantada. La izquierda vuelta àzia bajo cogiendo con ella un pajarito verde, todo de la misma madera, y de una pieza con la estatura de la Virgen.

Para darle à esta Imagen alguna advocacion se le colgó de la mano derecha un Rosario, lo que durò algun tiempo, y ya le llamaban con el Titulo de nuestra Señora del Rosario. Pero por justos motivos con facultad, y aprobacion del Ordinario, se le quitò despues el Rosario, y la advocacion. Y en lugar del Rosario se le puso en la mano derecha un ceptro de oro, que añanzaron en ella con un taladro, que se hizo en medio de la rosa de madera. Está coronada con Corona Imperial tambien de oro, y la peana, ò pedestal sobre que estriva, es de plata de martillo muy costosa; aunque la peana antigua con una media luna, y un Que-rubin es de la misma madera que la estatua. La qual en la cara, aspecto, y talle es hermosissima, y amabilissima de fuerte, que se arrastra con dulce violencia los corazones de todos los que la miran,

ra n, y ella con los ojos bajos, y alguna inclinacion de la cabeza à todos los mira para beneficiarlos à todos. La Capilla que se le ha dedicado es la del lado derecho del Evangelio en el Cruzero de la Iglesia Parrochial.

Està colocada en un suntuosissimo retablo con bellas estatuas, y lienzos de pinzel muy escogido, en los quales se veen delineados Soberanos mysteros alusivos à la Sagrada Escritura: idea toda del florido ingenio del P. Joseph de Porras de nuestra Compania de Jesus, que en un quaderno, que para ello hizo adornado de muchos delicados conceptos, y discursos diò la traza de todo el retablo à peticion, è instancia del Señor Dr. D. Juan Diaz Bracamonte Oidor, que fue de la Real Audiencia de Mexico, y despues Arzediano de la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla, aunque à peticion suya fue admitido antes de morir en la Compania de Jesus, haciendo los votos substanciales de ella. Despues à la espalda de la pared, y retablo de la Virgen se fabricò un Camarin en forma quadrada, muy perfecto en sus tamaños, y arquitectura à expensas de algunos Vecinos de la Ciudad especialmente del Conde de S. Clemente.

La Capilla està adornada de muchas lamparas, y candelas de plata, y quatro burros, ò blandones grandes de hachas, ciriales, y pedestales todo de plata de martillo, y està como dividida del resto de la Iglesia con reja de hierro muy bien laboreada. Tiene su sacristia particular, proveida de todo genero de ornamentos, frontales, y uno todo de plata, diversos Calizes, y uno todo de oro, y de todo lo demàs necessario para la solemnidad de las fiestas, que en la Capilla se celebran, que son las de sus Mysterios de todo el año, la de Señor San Joseph, y la Señora Santa Anna, con Misas cantadas, y Sermones, y muchedumbre de candelas de cera, que de arriba à bajo iluminan todo el retablo. Pero la que celebra como Fiesta principal es la del Patrocinio de nuestra Señora, con solemnè Octavario de Misas cantadas, y Sermones. Para lo qual se saca de su nicho, y retablo, y se coloca en el Altar mayor de la Iglesia, sobre un elevado trono de plata de martillo, y estos dias suelen ser de especial regozijo à todos los vecinos, con

el lidiar de los toros, y otras diversiones, sin perdonar à gauto alguno, y todo corre por cuenta de un Cavallero de los mas principales de la Ciudad señalado para esse efecto cada año por el Señor Vicario, y Juez Ecclesiastico de ella.

Es esta bellissima Imagen todo el querer, consuelo, y como hechizo, y encanto de Guanajuato, y todos confiesan deberle muchos beneficios, que cada dia experimentan aun milagrosos. Pero ha havido gran descuido en autenticarlos, y escribirllos, y solo se sabe por ser notorio, que en el tiempo de las mayores secas, y falta de agua, con solo sacar en procession esta Soberana Imagen luego llueve, y cmbia el Cielo el agua con abundancia.

Qual aya sido el origen, y modo de venir esta Sagrada Imagen à Guanajuato, solo se sabe por tradicion nunca variada de padres à hijos, y es que haviendo llegado à noticia del Señor Felipe 2. el descubrimiento de las riquissimas minas de Guanajuato, el qual fue poco despues de la Conquista de este Reyno, señaló su Magestad para Juez, ò Superintendente, que estableciesse el buen gobierno de las minas, à un buen Cavallero llamado Perafan de Ribera, y que le dio esta Imagen con la recomendacion de ser una de las que estuvieron escondidas en el tiempo, que ocuparon los Moros los Reynos de España, y despues se hallò en una cueva subterránea en Santa Fee de Granada. Llegò à este Reyno el dicho Perafan de Ribera, pero no sabiendo ciertamente el lugar fijo de Guanajuato, hizo alto con sus Compañeros en un llano, que llaman de la hierba buena, distante como tres leguas de la Ciudad. Y sacando la Imagen la colocò sobre un tambor, y haviendo encendido dos velas, afectuosamente le suplicaron les alumbra para conocer el lugar de su destino. A la mañana vieron en el campo dos palomas, y discurriendo haver cerca algun Poblado, determinaron segun el rumbo de las palomas: y de essa manera vinieron à dar à Guanajuato, à que venian destinados. Y desde entonces comenzaron todos à tener especial devocion, y venerar con singular afecto esta Imagen.

Finalmente servirà de gran motivo para la mayor veneracion de nuestra Señora de Guanajuato el reparo, que muchos han

hecho, y es, que en casi 200. años que es de los Fieles venerada, no ha permitido la gran Señora que alguna cosa fuya dedicada à su servicio se pierda, quando la inferral codicia de los que viendo las riquezas de plata, joyas, perlas, que tiene la Señora han tenido el atrevimiento de querer robarla. Mas de una vez han robado candeleros de su Altar, y antes de 24 horas descubierta el robo, se le ha restituído. En una ocasión llegaron en el silencio de la media noche à querer profanar la misma Imagen quitandole las joyas, que la adornan, pero dando muchos golpes en la vidriera para quebrarla, siendo materia tan fragil no pudieron conseguirlo. Al ruido de los golpes despertó un mozo sacristan, que dormia en la sacristia, y saliendo luego al punto para coger si pudiera los ladrones, ellos se escaparon dando al miserable muchas puñaladas; pero invocando à nuestra Señora no solo no murió de las heridas, pero dentro de breve tiempo estuvo del todo sano.

CAPITULO IV.

De otras Imagenes de nuestra Señora en la Provincia, y Obispado de Mechoacan.

DElde que se fundó entonces Villa, y despues Ciudad Zelaya escogieron los Fundadores, y Vecinos por su especial Patrona à la Santissima Virgen en el Mysterio de su purissima Concepcion. Y creció mas la devoción desde que consiguieron una Imagen de este Mysterio, la qual es de talla de vara y media de alto, y de singular proporsion, y hermosura, pero con un rostro entre risueño, y severo, de suerte, que juntamente enamora, y pone respeto, causando gozo, y temor à quien la mira. Y en ella tiene toda la Ciudad librado su consuelo, y seguro el remedio de sus necesidades. Toda su Comarca está llena de labores, y erias de ganados. Y ha sucedido muchos años no haver llovido estando ya principado el mes de Agosto, siendo ordinariamente por Mayo, ò Junio el principio de las lluvias. De esta tan gran sequedad se han seguido epidemias en los Indios; mortandad en los ga-

na.

nados, y grande escasez de semillas con mucho trabajo especialmente de los pobres. Y el remedio ha sido acudir al patrocinio de la Santissima Virgen por medio de esta su prodigiola Imagen. El P. Fr. Alonso de la Rea en su historia lib 2. Cap. 27. refiere, que siendo el testigo en una ocasión, en que se hallaba la Ciudad en mucha tribulacion por la falta de el agua, determinaron los Vecinos acudir à la Virgen, sacar en publica procescion su Imagen, y hacerle un devoto Novenario. Salio la procescion como à las nueve del dia estando el Cielo totalmente raso, y limpio, desde la Iglesia de S. Francisco à la de S. Augustin, y bolviendo à su casa como à las onze, vieron que se levantaba sobre la Ciudad una nubecita como un vellon de lana; pero estendiendose por todo el Cielo, à las tres de la tarde despidió con tanta abundancia el agua, que cada calle parecía un rio, y el campo comarcano un mar, sin que en otras partes fuera de la Ciudad, y Valle de Zelaya cayesse ni una gota de agua, y luego se mejoró el año, y fueron en el abundantes las cosechas. Y añade el citado Author, que otras vezes se ha experimentado semejante maravilla.

En el Beneficio de Santa Clara, que está cerca de la Ciudad de Paztquaro, se venera otra milagrosa Imagen de la Virgen, la qual se halló en una casa de un Indio desamparada, y como tal estaba toda llena de telarañas, y denegrida con el humo, que en ella havia havido. Pero la Soberana Imagen à fuerza de maravillas se dió à conocer, y la que estaba desconocida de los hombres, y solo de Angeles asistida, y venerada, es oy la mas frequentada, y mas celebrada de aquel distrito. Y aunque es fama, que obra muchas maravillas à favor de sus devotos, por no saberle en particular dexo de referirlas.

En la misma Ciudad de Paztquaro en la Iglesia de nuestro Colegio de la Compania de Jesus se venera una de aquellas quatro Imagenes copias de la de Santa Maria la Mayor, que embió à esta Provincia su Fundador el glorioso S. Francisco de Borja, de las quales hicimos individual mencion quando tratamos de las Imagenes celebres de la Virgen, que se veneran en Mexico.

En el Pueblo de Guaniquico, que es cabeza de Beneficio en

el

el Obispado de Mechoacan se venera como muy milagrosa otra Imagen de la Santissima Virgen, de quien se cuentan muchos prodigios, que no refero, por no hallarlos individuados. Solo li advierto, que este Pueblo es el que abasta a toda la Provincia de Mechoacan de rosa de castilla. Pero la q mas sobrefale en hermosura como Rosa de Gerico, a quien jamas lastimaron espinas de culpa, es Maria Santissima, cuya Imagen es en este Pueblo muy venerada.

De otras Imagenes de la Santissima Virgen me consta ser muy milagrosas en el Obispado de Mechoacan: como la de la Concepcion de Cuizillo en la Villa de Leon, que es el consuelo, y refugio de toda aquella Comarca.

En el Convento de Tarimbaro, que en los principios de la fundacion de la Provincia Franciscana servia de convalecencia a los Religiosos enfermos, se apareció milagrosamente pintada en una pared de la escalera una Imagen de la Santissima Virgen Pasfavense, o de Berlen, aunque de todos es conocida, y venerada con el nombre de nuestra Señora de la Escalera. Desde entonces ha sido continuado el culto con q los Fieles, ha la los Ilmos Señores Obispos de Mechoacan, la veneran. Y son muchas las maravillas, que se dice ha obrado la Santissima Virgen por medio de esta su Imagen, que omito por no tener noticias individuales.

CAPITULO V.

De la prodigiosa Imagen de nuestra Señora de Tzapopa en el Obispado de Guadaluaxara.

COMO una legua distante de Guadaluaxara Ciudad Capital del Reyno de la Nueva Galicia está el Pueblo de Tzapopa, el qual fundó, y pobló de Indios de su encomienda de Xalostitlan el año de 1541. Nicolás de Bovadilla con el fin de tenerlos mas cercanos para sus menesteres en Guadaluaxara, en donde él residia. Fue su primer Ministro el R. P. Fr. Antonio de Segovia del Orden Serafico de S. Francisco, Varon verdaderamente Apostolico, quien

con todo esmero se dedicó a la Christiana educacion de los Indios, y procuró imbuirlos en la cordial devocion de nuestra Señora, para lo qual les dió la Soberana Imagen de q ahora tratamos. La qual es de talla poco menos de vara, y media de alto, de hermosa proporcion, y talle bien formado. Su advocacion es de la Expectacion, por otro nombre de la O, Mysterio que especialmente se celebra en todos los Reynos de España el dia 18. de Diciembre.

Desde aquellos primeros principios se mostró la Santissima Señora verdadera Madre de los Indios, obrando con ellos tantos milagros, que a no haverlos ocultado ellos por espacio de cien años, o por su natural timidez de no ser creidos, o por recelo, de que si se publicaran, les podrian quitar su Imagen, huviera materia para muchos escritos. Pero era tan cōstante la fama de las maravillas de la Sagrada Imagen, que a los cien años el de 1641. el Ilmo. Sr. D. Juan Ruís Colmenero Obispo de Guadaluaxara dió comision, y authoridad juridica, para q se examinasen testigos, y se averiguassen en quãto fuesse posible los milagros de la gran Señora, de aquellos cien años, y para q se observassen, y examinasen los que hiciese en adelante. Y aunque tuvo por cierto, que eran muchissimos los que havia obrado en aquellos cien años, pero no pudiendose averiguar las circunstancias, ni el tiempo fixo en que havian sucedido, no se escribieron algunos en particular. Pero por nuevo encargo de dicho Sr. Obispo con mucha diligencia se fueron averiguando los milagros, que desde aquel año prosiguieron haciendo la SS. Virgen por medio de su prodigiosa Imagen, de los quales referimos algunos en los §§. siguientes.

§. I.

Algunos Milagros de la Santissima Imagen de nuestra Señora de Tzapopan.

EL primer milagro, q consta de la dicha informacìo, es como se sigue. Havian llevado el Mayordomo, y otros Oficiales del Santuario con licencia del Ordinario esta Sagrada Imagen por algunos lugares del Obispado para solicitar limosnas para su culto,